

ESTEREOTIPOS CULTURALES

Mamá cocina y papá trabaja

Por Ana Mercedes Díaz Blanco
Comisión de asuntos de la
mujer ADE

Los estereotipos utilizados en los libros infantiles y los textos escolares son tomados como representación de la realidad. Un libro de iniciación a la lectura que presenta a una familia en la cual el padre trabaja todo el día y la madre está en casa realizando actividades que no se consideran trabajo, no responde a la realidad de muchos niños y niñas colombianos además de que presentan conceptos erróneos de trabajo.

Todo estereotipo limita la comprensión del mundo actual. Una de las funciones principales de la educación es la de aumentar la comprensión del mundo y enriquecer la experiencia individual del niño o de la niña, orientándolos hacia lo que ocurre más allá de su vivencia personal. Al respecto Lisse Dunmigan afirma, *Nadie ha dicho que los libros de texto tengan que presentar a alumnos y alumnas una copia exacta de la realidad social. Deben servir como instrumentos educativos en donde los y las jóvenes encuentran no solo un reflejo de su medio sino también temas capaces de ampliar su espíritu y su imaginación y de prepararlos para la comprensión de cambios sociales.*

Si los niños aprenden desde pequeños que ellos hacen cosas diferentes de las niñas, y que el sexo, más que el talento individual o el interés personal es el que determi-

Los libros infantiles y los textos escolares contienen gran cantidad de mensajes sexistas ocultos tras redacciones, ilustraciones y gráficas aparentemente triviales. Son palabras e imágenes estereotipadas que dan una visión limitada de la función de la mujer o sugieren papeles que se aplican a todas, por ejemplo la maternidad.

nan sus decisiones y modelos en la vida, están condicionados a verse a sí mismos de acuerdo con esos parámetros.

Las niñas rodeadas de imágenes de mujeres pasivas y menos dinámicas que los

niños, asumen este comportamiento como el más apropiado para ellas.

A partir del principio de que los libros infantiles y los textos escolares además de reflejar la sociedad deben ser también factor de cam-

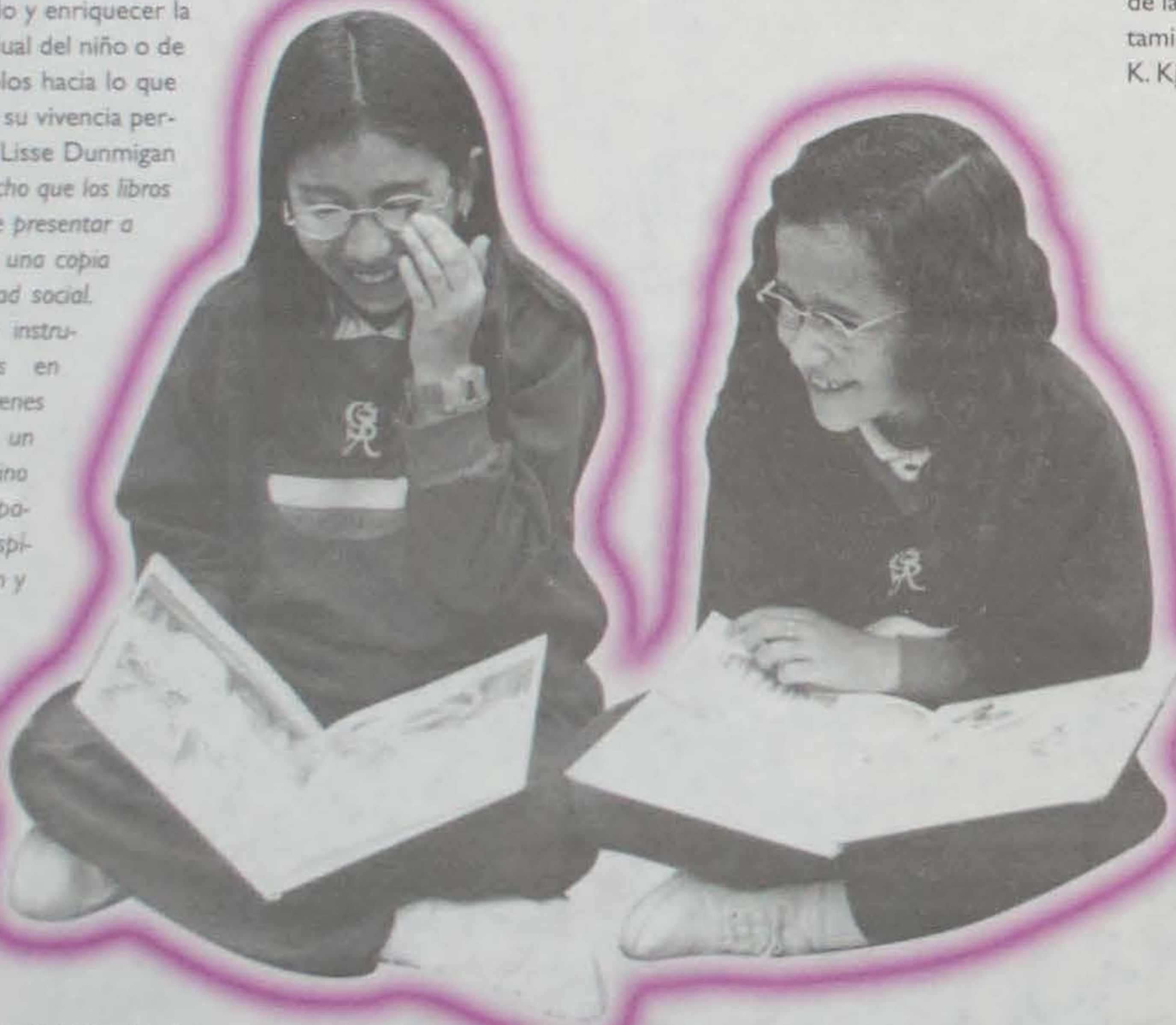
bio y contribuir a preparar un futuro de equidad entre los sexos, se deben tener en cuenta dos aspectos del sexismo:

El primero, que existe sexismo cuando los textos y las ilustraciones de los libros infantiles y textos escolares describen a hombres y mujeres, niños y niñas en el contexto de funciones estereotipadas que no revelan la diversidad de los roles existentes.

El segundo, que cuando los manuales escolares se limitan a presentar una situación existente, sin cuestionarla o sin ofrecer alternativas, esto equivale a aceptar implícitamente las desigualdades y las discriminaciones que se dan a expensas de las niñas y de las mujeres, y a reforzar comportamientos erróneos. En opinión de K. Kjonsbert, al limitarse a lo que se marca en las normas y costumbres, autoras y autores impiden que sus lectores y lectoras tomen conciencia de la existencia de otro tipo de comportamientos posibles.

Identificación del sexismo en los libros infantiles

Los libros como agentes eficaces en la transmisión de normas, valores e ideologías, al alcance de los niños y niñas en la escuela, en el hogar, biblioteca, centro de reuniones deben analizar y revisar la imagen presentada de hombre y mujer, averiguando el por qué se presentan las imágenes de esa manera, sensibilizando a la opinión pública y proponiendo soluciones idóneas



Es fundamental mostrarle al niño la realidad en la cual vive y se desenvuelve cotidianamente.

GÉNERO



Textos escolares que aún limitan la comprensión del mundo actual.

Hasta el momento se ha concluido, según estudios realizados, que los textos escolares son prolongadores que afirman los estereotipos sexistas por hechos porque: hay mayor aparición de personajes masculinos que femeninos en las narraciones y dibujos de textos escolares.

El ejercicio de roles profesionales en la literatura, por ejemplo en las revistas de aventura y ficción, tiene como protagonista un mayor porcentaje de hombres que de mujeres; las obras poéticas tienen una mayor presencia de las mujeres en las ilustraciones y menor en los textos de prosa.

A pesar de la variada gama de profesiones, las mujeres aparecen más asociadas a las relaciones interpersonales o a la naturaleza: oficios domésticos, prolongación del papel maternal; los

hombres aparecen asociados a actividades técnicas.

El trabajo masculino es presentado como aquello que confiere poder y prestigio, autoridad y capacidad, al contrario del femenino que es poco cualificado, ambiguo, dócil, poco aventurero. El único poder que se le permite a las mujeres es la seducción que no se da sino bajo la forma de coquetería; las que infringen este código de feminidad son las brujas, aliadas con potencias oscuras y maléficas.

Los roles de madre y esposa son particularmente exaltados. A veces se oculta la degradación tras ciertas aparentes adulaciones: *mamá prepara*

desayunos, que ricos saben las tostadas de mamá. Se resaltan a través de la madre actitudes de pasividad y afectividad muy pegadas a la

El ejercicio de roles profesionales en la literatura, por ejemplo en las revistas de aventura y ficción, tiene como protagonista un mayor porcentaje de hombres que de mujeres; las obras poéticas tienen una mayor presencia de las mujeres en las ilustraciones y menor en los textos de prosa.

sensiblería y actitudes sumisas y de servicio.

Los cuentos infantiles son muy pródigos en mensajes sexistas, las protagonistas de los cuentos sienten una incontenible alegría cuando se les comunica, sin previo aviso, que han sido elegidas como futuras esposas del galán de turno, sea quien sea. No eligen, son elegidas, no dudan de estallar de contento pues alcanzan su plenitud con el matrimonio.

En los cuentos el héroe masculino además de ser mayoritariamente protagonista, acti-

vo principal, suele identificar con valentía y con violencia acumulación de poder y fuerza, legitimidad del exterminio del adversario. En no pocos cuentos infantiles (Disney) se presenta según Mattelard, un devastamiento permanente de progenitores de esos héroes prefiriéndose el sector masculino al femenino. Los hombres son solteros pero no solos. Tienen por lo general sobrinos. Ello además de estar rechazando la sexualidad, corta las raíces que atan a las personas a un origen terrenal femenino.

Referencias bibliográficas

¹ Michel André. *Fuera madres.* La sal/ UNESCO. Barcelona, 1987.
² Cuadernos de Pedagogía 171. Madrid 1986.
³ Subirats Marina, Brillet Cristina. *Rosa y azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta.* Ministerio de la Cultura, Instituto de la Mujer. Madrid, 1988.
⁴ Dorfman Ariel y Mattelard Armand. *Para leer al Pato Donald.* Siglo XXI, 1983.

Para crear obras no sexistas

1. Distribuir equitativamente personajes femeninos y masculinos.
2. Distribuir equitativamente los distintos roles desempeñados por las mujeres y los hombres.
3. Distribuir equitativamente entre ambos sexos los rasgos positivos y negativos
4. Rechazar la actitud de pasividad o sumisión de niñas y mujeres.
5. Distribuir equitativamente cualidades y defectos intelectuales entre los dos sexos.
6. Distribuir equitativamente cualidades y defectos afectivos. Hombres y mujeres maduros, susceptibles y dulces o bien inmaduros, egoístas o brutales.
7. Evitar expresiones tales como *Los hombres* para referirse a la humanidad.
8. Usar nombres de oficios con género femenino cuando se aplique a las mujeres es decir (médica en lugar de médico, abogada en lugar de abogado...)
9. Evitar utilización de los pronombres masculinos para designar simultáneamente personas de sexo masculino y sexo femenino (usar él y ella en lugar de ellos).